

# AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA  
NÚMERO 20 JULIO - DICIEMBRE 2024 NUEVA ÉPOCA

## El Movimiento de Acción Nacional: un partido de extrema derecha en los inicios de la democracia en Venezuela (1960-1974)

aluisleo@ull.edu.es

Ángel Dámaso Luis León<sup>1</sup>  
Universidad de La Laguna

### Resumen

El Movimiento de Acción Nacional fue un partido que surgió tempranamente, tras la llegada de la democracia a Venezuela. En ese sentido, este artículo plantea definir, analizar y estudiar las vicisitudes electorales e históricas de esta agrupación política. Para ello, se analizará un número considerable de publicaciones producidas por los principales actores de esta formación y que reúnen, en gran medida, su pensamiento e ideología. Además, estas publicaciones serán contrastadas con otro tipo de fuentes como es el caso de la prensa o del documento de archivo. Partiendo de la incardinación de los estudios históricos y politológicos, los cuales influyen a partes iguales en el desarrollo teórico del texto, se mostrará como aparece tempranamente en Venezuela un partido político de extrema derecha que, si bien no tiene éxito electoral, supone una oferta organizada e ideologizada (más allá del mero ejercicio autoritario del poder) para un sector del electorado venezolano.

### Palabras Clave

Venezuela - democracia - derecha - extrema derecha - partidos políticos

<sup>1</sup> Ángel Dámaso Luis León es Profesor Ayudante Doctor de la Universidad de La Laguna. Doctor en Historia de América. Miembro del grupo de investigación HISATL "Historia de América, Historia del Atlántico". Esta investigación está inserta en el proyecto PID2020-117659GB-10, del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1311-9679>

# AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA  
NÚMERO 20 JULIO - DICIEMBRE 2024 NUEVA ÉPOCA

## *Movimiento de Acción Nacional: a far-right party at the beginning of democracy in Venezuela (1960-1974)*

[aluisleo@ull.edu.es](mailto:aluisleo@ull.edu.es)

Ángel Dámaso Luis León  
Universidad de La Laguna

### Abstract

*Movimiento de Acción Nacional* was a party that emerged early, after the arrival of democracy in Venezuela. In that sense, this article proposes to define, analyze and study the electoral and historical vicissitudes of this political group. To this end, a considerable number of publications produced by the main actors of this formation and which bring together, to a large extent, their thoughts and ideology will be analyzed. Furthermore, these publications will be contrasted with other types of sources such as the historical press or archival documents. Starting from the incardination of historical and political studies, we will evince how an extreme right-wing political party appears early in Venezuela and how it represents an organized and ideologized offer for a sector of the Venezuelan electorate.

### Key Words

Venezuela - democracy - right-wing parties - far-right - political parties

## Introducción

La caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (enero de 1958), supuso una sacudida para la derecha venezolana con tintes autoritarios. La defenestración de los antiguos liderazgos procedentes del ejército y el posicionamiento de la derecha liberal y democristiana junto al nuevo proyecto democrático dejó en una situación complicada a los partidarios del autoritarismo basado en el orden ultraconservador.

En ese contexto de cambio y llegada del sistema democrático, la organización de movimientos derechistas de dudoso comportamiento democrático tardó en fraguar, al menos, unos dos años. Será a mediados de 1960 cuando surja la primera expresión partidista de extrema derecha: el Movimiento de Acción Nacional (en adelante MAN). En este estudio, se tratará de analizar las características principales de este partido. Para ello, se le relacionará con otros actores políticos del entorno nacional e internacional, partiendo de una hipótesis de trabajo que no es otra que la identificación del MAN como una experiencia personalista, de corte nacionalcatólica y de inspiración ibérica, y que, a pesar de su posicionamiento en el eje izquierda-derecha no se inserta en el *perezjimenismo* político. Esa distancia le hace desechar, al menos en parte, la solución castrense<sup>2</sup>, pero también lo limita a la hora de abordar las citas electorales de una manera más competitiva.

El acercamiento a esta temática se realizará a través de un exhaustivo trabajo de fuentes entre las que pueden destacar los escritos publicados por su indiscutible líder, Germán Borregales, así como la utilización de referencias extraídas de prensa de la época. Sin desdeñar tampoco menciones a documentos de archivo, entrevistas o datos sociológicos. La mayor parte de estas referencias lo serán de primera mano, como son los escritos publicados (y en ocasiones

---

<sup>2</sup> Es necesario realizar esta aclaración debido a que durante los primeros años de la democracia hay golpes de Estado militares de corte derechista, como es caso del levantamiento liderado por Castro León. Además, se produce el atentado de Rafael Trujillo contra Betancourt.

Para el estudio de la intentona de Castro León, véase: Mondolfi Gudat, Edgardo, *Temporada de golpes. Las insurrecciones militares contra Rómulo Betancourt*, Caracas, Alfa, 2015, 139-176 y para el atentado de Trujillo contra Betancourt: Caballero, Manuel, *Rómulo Betancourt, político de nación*, Caracas, Alfadil, Fondo de Cultura Económica, 2004, 311-314.

autopublicados) por el propio Borregales<sup>3</sup>, pero se mezclarán con fuentes previamente elaboradas como pueden ser los datos sobre resultados electorales.

Esta selección de fuentes será sometida a un trabajo de análisis crítico y contraste con la bibliografía que, aunque inexistente para el tema central en cuestión, sí que se ha desarrollado para elementos tangenciales. Este análisis, mayormente cualitativo pero sin obviar lo cuantitativo, se encuadrará dentro del marco de la Historia del Tiempo Presente<sup>4</sup> y del nuevo institucionalismo histórico<sup>5</sup>, y por su propia naturaleza deberá combinar conceptualización y bibliografía tanto histórica como de otras ciencias sociales, principalmente procedente de las ciencias políticas.

Esta investigación pondrá el marco en un período concreto de la historia venezolana: la década de los sesenta e inicios de los setenta. La selección de ese marco temporal no es arbitraria, sino que responde al período de conformación de la democracia en Venezuela y, además de ello, atiende al período de existencia política del MAN.

### **Contexto político y desempeño electoral**

Cuando se produce la constitución efectiva del MAN, el 15 de mayo de 1960,<sup>6</sup> la democracia venezolana era aún un edificio inestable de apenas año y medio de vida. El gobierno de concentración liderado por Rómulo Betancourt estaba comenzando a experimentar las dificultades que se producirían en los años iniciales de la década de los sesenta y que se extenderían durante gran parte del

---

<sup>3</sup> En las citas que aparecen en el texto y que reflejan expresiones del MAN o de Borregales, se ha decidido mantener la transcripción literal (aunque en ocasiones conlleven incorrecciones) como forma de mantener un mejor acercamiento al modo de expresión utilizado.

<sup>4</sup> Bédarida, François, "Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente", *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20, 1998, 21-25.

<sup>5</sup> El nuevo institucionalismo histórico es una corriente que busca aunar el estudio de las ciencias sociales con el desarrollo histórico. Para ello reconoce, desde estas ciencias, la necesidad de establecer explicaciones largas de los fenómenos, entendidas las mismas dentro de un desarrollo histórico no cortoplacista. A su vez, plantea la importancia de la aportación de conceptos específicos al estudio de la historia de los procesos y los cambios, principalmente el de institución, tanto formal como no formal, como elemento principal de interacción entre los diferentes actores (individuales y colectivos) en contextos de continuidad y de cambio. Véase: Farfán Mendoza, Guillermo, "El nuevo institucionalismo histórico y las políticas sociales", *Polis* 3, 1, 2007, 87-124. Para un análisis en profundidad del mismo, véanse: Steinmo, Sven, *Politics Historical Institutions in Comparative Analysis*, Melbourne, Cambridge University Press, 1992; y Peters, Guy B., *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en ciencia política*, Barcelona, Gedisa, 2003

<sup>6</sup> Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, Caracas, Ed. Arte, 1977, 473.

decenio. Las dificultades en el asentamiento de la institucionalidad republicana, las intentonas golpistas sufridas<sup>7</sup> o la conflictividad con la izquierda revolucionaria y con Cuba<sup>8</sup>; generaron dificultades añadidas a un contexto ya de por sí endeble.

El acercamiento de las fuerzas políticas no comunistas, con el objetivo de fortalecer el nuevo sistema, cuyo fruto más destacable fue el Pacto de Puntofijo, generó sinergias de unidad que fortalecieron el incipiente sistema, pero también generó consecuencias inesperadas. Una de esas consecuencias es el surgimiento de nuevas expresiones partidistas y, entre ellas, del MAN.

El MAN tiene, como razón de ser, una pata en la posición más derechista clásica que queda fuera tras 1958 y otra pata, tanto o más importante que la anterior, en el derechismo más radical que COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente) deja huérfano al asumir el pactismo con organizaciones de centroizquierda como AD (Acción Democrática). Hay que tener en cuenta que, en 1958 existen solamente cuatro partidos en Venezuela<sup>9</sup>, mientras que cinco años más tarde, este número se eleva a once con implantación nacional (nueve legales y dos ilegales)<sup>10</sup>. Esto habla de una situación con cierta volatilidad y de que va fraguando una nueva realidad partidista. En ese sentido, el MAN como partido, durante toda su existencia, se desarrolla dentro de un contexto partidista marcado por lo que Sartori denominó pluralismo moderado<sup>11</sup>, y que se extiende en Venezuela desde la llegada de la democracia hasta, como mínimo, los años setenta<sup>12</sup>. Este sistema de pluralismo moderado encajaría relativamente bien en las

---

<sup>7</sup> Véase: Mondolfi Gudat, Edgardo, *Temporada de golpes*.

<sup>8</sup> Véase: Luis León, Ángel Dámaso, "Tiempos de Revolución. Medio siglo de influencia cubana en Venezuela (1998-2013)", Tesis Doctoral, Universidad de La Laguna, 2020.

<sup>9</sup> Las cuatro grandes referencias partidistas del inicio de la democracia en Venezuela son AD, la heterogénea Unión Republicana Democrática (URD), el socialcristiano COPEI y el Partido Comunista de Venezuela (PCV).

<sup>10</sup> Los nueve partidos que pueden presentarse a las elecciones aparecen en: "Elecciones presidenciales. Cuadro comparativo 1958-2000 (Voto Grande)", Secretaría General, Dirección de estadísticas electorales, División de Geografía nacional. *Centro Nacional Electoral* (en adelante CNE, Elecciones presidenciales), pág. 1.

Los dos partidos ilegalizados son el PCV y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), véase: "Decreto N° 752", 9 de mayo de 1962, Caracas, *Centro de Documentación de Movimientos Armados*.

<sup>11</sup> Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza, 2009, 224-239.

<sup>12</sup> Hay cierto consenso en que el sistema tiende hacia modelos bipartidistas a partir de 1973. Autores como Alfredo Ramos ("Venezuela: el ocaso de una democracia bipartidista", *Nueva Sociedad*, 161, 1999, 35-43) hablan de un modelo bipartidista para todo el período democrático, diferenciando este bipartidismo en dos etapas, una hasta 1973, con un proceso de centralización político-administrativa y una segunda etapa donde esa centralización se extiende hacia otros sectores de la sociedad. Esta teoría contrasta con la de José Molina y Carmen Pérez ("Evolution of the party system in Venezuela, 1946-1993", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 40, 2, 1998, 1-26), quizás más ajustada a la realidad, la cual establece una división del período democrático en tres etapas. Las dos que interesan a este estudio serían una primera de multipartidismo limitado (1958-1973), seguido de otra caracterizado por un bipartidismo atenuado, que se inicia en 1973. Para un mayor desarrollo, véase: Dockendorff, Andrés, "El

características que el propio Sartori da para estos sistemas<sup>13</sup> y en su número de “partidos importantes”<sup>14</sup>.

En ese contexto, el MAN se presenta a sus primeras elecciones en diciembre de 1963, las segundas desde la restauración de la democracia. En estas elecciones que fueron ganadas por AD y su candidato, Raúl Leoni, el MAN no obtuvo representación alguna. El resultado no contentó ni al partido y ni a su líder, que no quedaron conformes con el escrutinio, y que siempre consideraron que había existido fraude<sup>15</sup>. En el MAN consideraban que la lectura del Consejo Supremo Electoral les había robado 1.289 sufragios (principalmente en el Zulia, Aragua y Falcón)<sup>16</sup>, que se sumarían a los más de 15.746 votos que recibió<sup>17</sup>, los suficientes para que Borregales hubiera conseguido su acta de diputado en la Cámara. La realidad es que no hay pruebas fehacientes, al menos por el momento, de que ese fraude se hubiera cometido. En consonancia, las reclamaciones del MAN no fueron escuchadas y quedaron como fuerza extraparlamentaria entre 1964 y 1969.

Mejor suerte tuvo el partido en las elecciones de 1968, en las que un crecimiento de las fuerzas partidistas, principalmente en la derecha, no frustró el intento del partido de obtener representación parlamentaria por el Distrito Federal<sup>18</sup>. Los 12.587 (0,34% del voto válido) votos recogidos por la candidatura presidencial de Borregales, serían el mejor resultado del partido<sup>19</sup>, este dato se elevaría hasta los 24.407 sufragios a la Cámara de Diputados, lo que le otorgaría el acta por cociente nacional<sup>20</sup>.

---

espejismo de la institucionalización: evolución del sistema de partidos en Venezuela (1958-1998)”, *Estudios internacionales*, 166, 2010, 13-18.

<sup>13</sup> 1) Distancia ideológica relativamente pequeña entre los partidos importantes; 2) Configuración de coalición bipolar; y 3) competencia centripeta. Véase: Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, 231.

<sup>14</sup> Sartori habla de tres a cinco partidos importantes y, aunque durante los primeros años de la democracia en Venezuela haya hasta quince partidos con representación parlamentaria, los importantes fluctuaran entre los tres del período 1958-1963 y los cinco de los dos quinquenios siguientes. Véase: *Ibid.*, 224.

<sup>15</sup> Acusaciones de fraude defendidas por el propio Borregales. Véase: *Todos fueron canallas*, Caracas, Ediciones Fe y Cultura, 1976, 113-114. Estas acusaciones fueron reafirmadas décadas más tarde por su hija. Véase: Entrevista a Beatriz Borregales, por Napoleón Bravo, *YouTube*, Caracas, 29 de enero de 2020. URL: [https://www.youtube.com/watch?v=0i0ZtOXuXkY&ab\\_channel=Napole%C3%B3nBravo](https://www.youtube.com/watch?v=0i0ZtOXuXkY&ab_channel=Napole%C3%B3nBravo) (Consultado el 20-01-2023)

<sup>16</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 99.

<sup>17</sup> Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, 473. Para la presidencia logró apenas 9.292 votos. Véase: CNE, Elecciones Presidenciales, pág. 2

<sup>18</sup> “Comparativo. Diputados al Congreso electos 1958-2000. Directos, complementarios y adicionales”, Secretaría General, Dirección de estadísticas electorales, División de Geografía nacional. *Centro Nacional Electoral* (en adelante CNE, Diputados al Congreso), pág. 4.

<sup>19</sup> CNE, Elecciones Presidenciales, pág. 2

<sup>20</sup> Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, 473.

Esa acta de diputado sería ocupada por el propio Borregales, quien centraría su quinquenio como diputado en atacar al gobierno del socialcristiano Rafael Caldera, que había ganado las elecciones, y a quien acusó de haber abandonado los preceptos católicos y anticomunistas<sup>21</sup>. La mayor parte de sus críticas a COPEI y a Caldera siguieron la tendencia de los años previos. Se le criticaba su cercanía a la izquierda y su permisividad con el comunismo. Además, se mostró muy crítico con la apertura de relaciones con la Unión Soviética (y con los países de su órbita)<sup>22</sup>, hecho que se produce en 1971<sup>23</sup>. Esta no sería la única actividad del diputado, pero sí la más relevante. Además de ello, volcará gran parte de su trabajo en asuntos caritativos y de asistencia a los pueblos indígenas<sup>24</sup>.

La tribuna pública no le sirvió a Borregales para revalidar su diputado. En las elecciones de 1973 descenderían los resultados del MAN, que volvería a quedar, de manera efímera, como fuerza extraparlamentaria. De manera efímera porque al poco tiempo el partido desaparecería. Esta decadencia coincidiría con la del otro gran grupo de la extrema derecha venezolana, el *perezjimenista* Cruzada Cívica Nacionalista (CCN) que, a pesar de cosechar siete diputados y un senador en 1973<sup>25</sup>, venían de un resultado espectacular en los comicios anteriores con 21 diputados y 4 senadores<sup>26</sup>. Además de ello, el fracaso de los comicios de 1973 sería el inicio de una lenta agonía representada por su intrascendencia en los ochenta y noventa<sup>27</sup>.

### **Estructura organizativa y personalismo**

El MAN fue un partido sostenido sobre los hombros de Germán Borregales. Él era la cara visible, el candidato eterno, el líder interno y el principal creador de doctrina. Borregales había nacido en Coro (1909) en el seno de una familia acomodada que le había permitido formarse como periodista fuera del país. Muy

---

<sup>21</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy: una negación*, Caracas, Garrido, 1968

<sup>22</sup> *Ibid.*, 73-74.

<sup>23</sup> Romero, Carlos Antonio, *Las relaciones entre Venezuela y la URSS: diplomacia o revolución*, Caracas, UCV, 1992, 61 y 76-78.

<sup>24</sup> Entrevista de Germán Borregales, presidente de la Fundación Borregales, en el programa 'Buenos Días', de la cadena *Venevisión*, 21 de noviembre de 1977, *Archivo Digital Sofía Ímber y Carlos Rangel* (en adelante ADSICR).

<sup>25</sup> *CNE*, Diputados al Congreso, pág. 4.

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> *Ibid.*, págs. 2-4

cercano a la Iglesia católica y muy activo políticamente, pronto conjugó esas dos almas acercándose a formaciones de este carácter, así como escribiendo en diarios como *La Religión*.

Muy cercano durante sus primeros años de vocación pública a la gran casa del cristianismo político en Venezuela, COPEI, Borregales se adhirió a ellos en su batalla política contra la hegemonía de la izquierda en Venezuela durante el *Trienio Adeco*. Su relación con Caldera y con algunos líderes del partido socialcristiano durante las décadas de los cuarenta y cincuenta está de sobra comprobada<sup>28</sup>, pero con la llegada de la democracia y los consensos entre COPEI y el resto de las fuerzas políticas, principalmente AD, Borregales se fue alejando progresivamente.

Dentro del seno del MAN, Borregales ocuparía el cargo de secretario general<sup>29</sup>, así como la candidatura presidencial en las ya mencionadas elecciones de 1963, 1968 y 1973, las tres durante las cuales el partido existió. Además de ello, se convirtió en el principal portavoz del partido a través de su escaño en la Cámara de Diputados y a través de los diferentes medios de comunicación en los que participaba.

Si el partido tenía escasa implantación electoral, tampoco era muy diferente en los planos organizativo y mediático. Según Alexander, Borregales “solo hizo campaña esporádicamente”<sup>30</sup>. A pesar de ello, publicó algunas columnas en diversos diarios de difusión nacional, así también publicó varios libros en su editorial propia “Ediciones Fe y Cultura”, pero su proyecto de creación de un periódico partidista (algo muy común en la Venezuela de la época), *Cruzada*, tendría una duración muy efímera. El propio Borregales reconocía el escaso peso de su partido cuando escribía, en el verano de 1968: “Con los cuatro gatos del MAN y mi conciencia tranquila recorreré en tres meses mi país, aventaré mi mensaje de Sinceridad y Honestidad a quienes lo quieran escuchar”<sup>31</sup>.

---

<sup>28</sup> Puede verse, por ejemplo: Pérez López, Joaquín “Prólogo”, en Borregales, Germán, *Copei, hoy*; pero es un dato que también confirma su hija: Entrevista a Beatriz Borregales, por Napoleón Bravo, 29 de enero de 2020.

<sup>29</sup> Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, 473.

<sup>30</sup> Alexander, Robert J., *Romulo Betancourt and the Transformation of Venezuela*, New Brunswick. Londres, Transaction Books, 1982, 574

<sup>31</sup> Borregales, Germán: *Todos fueron canallas*, 124



Esto no quiere decir que estuviera solo. Si bien es cierto que la institución dependía muchísimo de Borregales, se había creado un organigrama en el que participaban hombres y mujeres con diversa exposición pública. Joaquín Pérez López sería el secretario de Organización, Elías Opescus el encargado de las Relaciones Públicas y Antonio Núñez Troconis el de finanzas<sup>32</sup>. Núñez Troconis habría sido, según la prensa colombiana, opositor antigomecista, y acabaría ocupando el cargo de cónsul venezolano en Bucaramanga a principios de los setenta<sup>33</sup>.

Además de estos hombres que ocuparon cargo en el seno del partido, otros le acompañaron en sus listas electorales. El más conocido quizás sea el artista y locutor de radio Pedro Paiva Ravengar. Pero aun así, el partido estaba compuesto por un grupo muy pequeño y familiar. Una parte importante de las mujeres que ocuparon cargo en las listas eran esposas de los hombres anteriormente mencionados, como es el caso de Blanca Márquez, esposa de Núñez de Troconis; o la propia esposa de Borregales, Beatriz, quien además de ir en las listas electorales ocupó la secretaría de Acción Social del partido. Otros familiares vinculados fueron su hijo, Germán Agustín Borregales, que ocuparía la secretaría de Juventud del MAN<sup>34</sup>; y su cuñado, el profesor Euclides Fuguet, quien también figuraría en las listas electorales del partido.

### **Bases ideológicas del partido**

El MAN es un partido que, por su ubicación ideológica se debe ubicar, sin ninguna duda, en el espectro de la derecha. Es más, desde el propio partido se muestran orgullosos de la defensa de esa bandera en Venezuela. La cuestión es si se debe considerar un partido conservador más o si se debe situar en el espectro de la llamada extrema derecha.

La mayor parte de la bibliografía existente que aborda la cuestión de la ubicación ideológica del MAN lo encaja dentro del segmento de la llamada

---

<sup>32</sup> Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, 473.

<sup>33</sup> Esta referencia aparece en varias columnas del periodista santandereano, Luis Enrique Figueroa Rey, publicadas en el diario *Vanguardia Liberal*. Véase: Figueroa Rey, Luis Enrique, *Columnas de Luis Enrique Figueroa Rey (1966-1981)*, Bucaramanga, Fundación El Libro Total, 2021, 4279, 4460, 4589, 5153, 5446.

<sup>34</sup> Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, 473-474.

extrema derecha<sup>35</sup>, si bien se utiliza esa ubicación no existe ninguna obra que analice de expresamente la cuestión. Es por ello que resulta necesario, antes de afirmar si el MAN pertenece o no a esa categoría ideológica, realizar un análisis de esa afirmación. Además, ese encaje o no en el concepto permite a su vez, que durante dicho análisis se desglosen los aspectos más característicos del entramado ideológico del partido.

Como bien plantea Mudde, la literatura existente a la hora de definir a la extrema derecha es variada y no existe una definición unívoca. Hay todo un entramado que va desde pequeñas listas de aspectos que deben cumplir cada uno de los partidos que se encuadran dentro de la definición, hasta grandes diatribas de elementos que deben encajar a la perfección<sup>36</sup>. Como la literatura científica muestra que los elementos que encajan en dicha definición son tan importantes como cambiantes, se ha decidido seguir la definición de Bobbio, según el cual, desde una perspectiva amplia, en la extrema derecha encajan "doctrinas y movimientos antiliberales y antigualitarios"<sup>37</sup>, y es ese esquema (ampliado) que presenta el autor italiano, el que se va a tomar de base para someter a contraste la definición del partido.

En cuanto a la cuestión antiliberal, entendida como contrario a la democracia liberal representativa, el MAN tenía una postura un tanto ambigua. Por una parte, Borregales insistió bastante en la idea de no creer en la violencia, sino en la democracia como medio para alcanzar el poder<sup>38</sup>. Ello tenía una salvedad, ya que consideraban que, si "llegase a gobernar en nuestra tierra, con el color que fuese, un partido comunista" cambiarían rápidamente de postura<sup>39</sup>. Resulta llamativa la puntualización, ya que en Venezuela existían, en ese momento, varias agrupaciones con influencias marxistas.

---

<sup>35</sup> Una muestra de los que así lo afirman, puede ser, en su momento: Bunimov-Parra, Boris, *Introducción a la sociología electoral venezolana*, Caracas, Editorial Arte, 1968, 294-297; y más tarde autores como Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, 473 o Báez, Mauricio, *From Praetorianism to Civic Order. The Case of Venezuela*, Filadelfia, University of Pennsylvania, 1981, 97.

<sup>36</sup> Un buen análisis puede verse en Mudde, Cas, *The ideology of the extreme right*, Manchester, Manchester University Press, 2000, 10-11.

<sup>37</sup> Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*, Madrid, Taurus, 1996, 162-163

<sup>38</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 74-76

<sup>39</sup> *Ibid.*, 76

En cuanto a su relación con las dictaduras ya existentes hay una tónica general que siempre se repite. Las de influencia socialista son malas; las que no, son positivas. La crítica a Cuba y a la Unión Soviética será constante. Las loas a las dictaduras ibéricas y a Pinochet, también. Esto engarza bastante bien con la principal característica del partido, que es el anticomunismo.

*“Para nosotros ni AD ni URD ni el PDP, ni los dos PS ni COPEI ni el Protestantismo, ni la Masonería, ni el Capitalismo ni los judíos, ni la aftosa, ni el cáncer, ni la fiebre amarilla, ni ninguno de los males físicos y morales que puedan azotar a la humanidad, son tan graves como el comunismo, al que hay que combatir con las ideas, con el sable, con la cachiporra, con las cabillas, con los tanques, con los aviones, con creaciones, con sufragios, con penitencia, con síntesis, con todos los medios materiales y espirituales de que se puede disponer”<sup>40</sup>.*

Ese era el leitmotiv del partido y su lema era el mesiánico “Ni comunismo, ni hambre: el MAN salvará a Venezuela”. Su anticomunismo llegaba al punto de plantearse tomar las armas ante una hipotética victoria comunista en Venezuela, pero también al punto de prometer inhibirse e insertarse en otras candidaturas que dieran continuidad al anticomunismo. En la campaña de 1963, por ejemplo, Borregales se comprometió a que el MAN apoyaría a otro candidato “si en el curso y el desarrollo de la campaña electoral surgía un candidato con mayor maquinaria electoral, dinero, prestigio, honestidad y con ‘marcada definición anti-comunista”<sup>41</sup>. Eso sí, la definición de anticomunista debe ser beligerante, como la que tenían ellos.

Además de al comunismo se enfrentaban a otras cuestiones que consideraban perniciosas para el país, como por ejemplo la masonería, contra la cual, Borregales había escrito una obra en la que la definía como “una institución de maldad” que conspiraba contra el orden social<sup>42</sup>. Tampoco estaba de acuerdo con la laxitud moral (entendida desde el catolicismo) de los años sesenta y setenta. En sus primeros años defendía la familia tradicional cristiana, con el deseo de una

---

<sup>40</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 181.

<sup>41</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 84.

<sup>42</sup> Borregales, Germán, *Así es la Masonería*, Caracas, Ediciones Fe y Cultura, 1954, 16.

mujer en el hogar<sup>43</sup> y con “recato al vestir”<sup>44</sup>, pero ya en la década de los setenta llegó incluso a vaticinar cataclismos si no cambiaba la moralidad en Venezuela<sup>45</sup>.

El MAN también era un partido nacionalista. En la propuesta de Programa Mínimo que presentó al resto de candidatos de 1963 aparecían otros aspectos como la ilegalización de los partidos comunistas o la revisión de las fronteras con Colombia y la Guayana<sup>46</sup>. Para Borregales y los suyos siempre fue clave la cuestión del Esequibo. A pesar de las diferencias con el gobierno de Leoni, el líder del MAN formará parte en 1965, de la Comisión Nacional Pro-Guayana Esequiba. Una comisión extraparlamentaria en la que representantes de todas las fuerzas políticas, así como de diferentes organizaciones (sindicatos, religiosos, académicos, ...), junto a periodistas de diverso signo se comprometían a divulgar y apoyar las reclamaciones venezolanas sobre la Guayana. El objetivo superaba las enemistades ya que compartió grupo con personas de la izquierda, como es el caso de Luis Beltrán Prieto Figueroa<sup>47</sup>.

Ese nacionalismo se expresó más en clave territorial que humana. Aun así, también tuvo sus puntuales momentos de xenofobia. Por ejemplo, en 1968 llegó a hablar de una invasión de colombianos en los “Estados Zulia, Táchira, Apure, etc”<sup>48</sup>.

Otro de los aspectos con los que tenía una relación ambigua era con el sistema capitalista. Como se pudo observar en alguno de los fragmentos anteriores, Borregales afirmaba que el capitalismo era algo a enfrentar. Dicho lo cual, su defensa de los principios de la libre empresa, la propiedad privada y la protección del capital nacional o extranjero fue enumerada en más de una ocasión<sup>49</sup>. En líneas generales, lo que promueve el MAN es una defensa del sistema capitalista de producción como base general, pero no de una forma totalmente libre sino limitada por el mantenimiento de unos estándares mínimos de vida para la población de la nación. En cierta medida, lo que se hacía era una interpretación propia de la doctrina social de la Iglesia.

---

<sup>43</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 114fam

<sup>44</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 98

<sup>45</sup> Gamus, Paulina, *Se agradece la risa*, Caracas, Dahbar ediciones, 2018.

<sup>46</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 86

<sup>47</sup> Sureda Delgado, Rafael Ángel, *Venezuela y Gran Bretaña: historia de una usurpación*, Caracas, UCV, 1980, 119-122

<sup>48</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 115

<sup>49</sup> *Ibid.* 86 y Entrevista a Beatriz Borregales, por Napoleón Bravo, 29 de enero de 2020.

Si el MAN tenía dos pilares, y uno era el anticomunismo, el otro era el catolicismo. El partido era procatólico militante, y esto va a quedar patente en todas sus intervenciones. Una prueba de ello, por ejemplo, era su simbología, entre la cual destacaba una cruz de Santiago en rojo, sobre fondo azul claro.

Gran parte de la animadversión de Borregales y los suyos por el comunismo o por la masonería procedían de su enfrentamiento con la Iglesia y de la condena que esta hacía de los mismos. Es por ello que gran parte de su argumentación tiene esa procedencia. Pero más allá de esas cuestiones, y de la ya realizada alusión a la doctrina social, el MAN también defendía otras cuestiones relacionadas con la Iglesia. Por ejemplo, en la campaña de 1963, Borregales exigía la firma de un concordato con la Santa Sede<sup>50</sup>. Este acuerdo no sería firmado. Sin embargo, el gobierno de Leoni firmaría al año siguiente un *modus vivendi* que regularía las relaciones entre el Estado y la Iglesia<sup>51</sup>, acuerdo que se quedaba corto para el MAN. A pesar de todo, el partido no siguió a pies juntillas los designios de la Iglesia, ya que se mostró crítico con algunas actuaciones, entre ellas, el Concilio Vaticano II, a los que Pérez López llegó a tildar de “paniaguados liberales”<sup>52</sup>.

### **Copei: una confrontación**

El MAN era un partido manifiestamente de derechas y ultracatólico, pero si a alguna agrupación se enfrentó es, precisamente, a la gran casa de la democracia cristiana en Venezuela: COPEI. Sin ir más lejos, una de las obras principales del propio Germán Borregales, recibiría el nombre de *Copei, hoy: una negación*, y estaría dedicada al partido liderado por Caldera.

La base ideológica de COPEI era el pensamiento cristiano. Pero no un pensamiento radical como el nacionalcatolicismo del MAN, sino bastante más moderado. Crisp, Levine y Molina encuentran en Maritain, Teilhard de Chardin y Mounier a los principales referentes teóricos del partido<sup>53</sup>. Aunque consideran que

---

<sup>50</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 86

<sup>51</sup> Brewer-Carías, Allan, “50 años de evolución institucional en Venezuela (1926-1976)”, Velásquez, Ramón José *et al.*, *Venezuela moderna, medio siglo de historia: 1926-1976*, Barcelona, Ariel. Fundación Eugenio Mendoza, 1979, 744.

<sup>52</sup> Pérez López, Joaquín, “Prólogo”, 14

<sup>53</sup> Crisp, Brian F., Levine, Daniel H. y Molina, José E.: “El ascenso y la decadencia del Copei en Venezuela”, en Mainwaring, Scott; Scully, Timothy R. (eds.), *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013, 367-368.

son la doctrina social de la Iglesia y el personalismo de Caldera, quienes mejor construyen el devenir ideológico y político copeyano<sup>54</sup>. Caldera será clave a la hora de definir la realidad del partido, no solo a través de su liderazgo y de sus intervenciones, también a través de escritos teóricos que modelaron el armazón ideológico del partido, entre los que se puede destacar *Especificidad de la democracia cristiana*<sup>55</sup>. Este personalismo de Caldera será fuertemente criticado por Borregales en sus intervenciones, aduciendo en ocasiones que “se le acentuaron sus tendencias de vocación al gobierno” y “sus deseos de ser Presidente como fuese, de cualquier manera, aun capitulando”<sup>56</sup>. Otros autores como Álvarez, también aceptan el predominio de la doctrina social de la Iglesia y del pensamiento de Caldera, haciendo aún más énfasis en esto<sup>57</sup>, sin embargo incide en que la construcción de COPEI se produce en alteridad (más que en contraposición) al partido principal de la Venezuela republicana: AD<sup>58</sup>.

Ante esas dos cuestiones se mostraría el MAN muy crítico, tanto del personalismo de Caldera como de su acercamiento a las izquierdas. Borregales definiría el Pacto de Puntofijo y la estadía de COPEI en el primer gobierno como “cinco años de ignominia”<sup>59</sup>. Pérez López iba aún más lejos afirmando que uno de los errores de Caldera habían sido sus genuflexiones “ante los rojos de Moscú y de La Habana”<sup>60</sup>.

La crítica furibunda estaba razonada en la desilusión que Borregales había sufrido con respecto al partido democristiano.

*“COPEY, como agrupamiento doctrinario, falleció. Somos los hijos de un difunto que despilfarró una riqueza muy grande, la cual, por sagrados deberes, nos vemos en la obligación de recoger y reconstruir. No tendríamos*

---

<sup>54</sup> *Ibíd.*, 368 y 382-383.

<sup>55</sup> La primera edición fue publicada en Caracas en 1972, reeditándose en España en 1973, puede verse en: Caldera, Rafael, *Especificidad de la democracia cristiana*, Barcelona, Nova Terra, 1973.

<sup>56</sup> Entrevista a Germán Borregales, líder del M.A.M., por parte de Sofía Ímber, en el programa ‘Desayune con Nosotros’, de la cadena RCTV, 2 de marzo de 1971, ADSICR.

<sup>57</sup> Álvarez, Ángel E., “Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI)”, en Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (Coords.), *Partidos políticos de América Latina. Países andinos*, México D.F., Instituto Federal Electoral. Fondo de Cultura Económica, 2001, 530-532.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, 510-511 y 515-516.

<sup>59</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 216

<sup>60</sup> Pérez López, Joaquín, “Prólogo”, 20

*razón de ser hubiese mantenido su inicial posición, intransigentemente doctrinaria.[...]*

*El COPEI de hoy es una triste caricatura del COPEI del 46, del 47 y del 48, que toda la gente del MAN apoyó y que por sus ideales sufrió cárceles, rolazos, privaciones, hambre. Estamos, pues, en la calle por que COPEI dejó que la tomaran los comunistas”<sup>61</sup>.*

En este fragmento, Borregales alude a la paternidad de COPEI con respecto al MAN y esto es una verdad a medias. Es cierto que el partido democristiano actuó de manera más contundente durante un *Trienio Adecó* (1945-1948) en el que estaban en abrumadora minoría, pero el MAN no surge por un desgajamiento de COPEI. Hay documentos en los que el propio Borregales afirma, contra una creencia más o menos asentada, que él nunca militó en COPEI<sup>62</sup>. En cambio, sí que compartió altos cargos con Caldera y otros copeyanos en el seno de la Unión Nacional de Estudiantes durante los treinta, e hizo campaña en favor de COPEI para las elecciones de 1948<sup>63</sup>.

La realidad es que, ni en un primer momento, ni durante el transcurso del tiempo, hubo un gran trasvase de altos cargos desde COPEI. Ello no quiere decir que no hubiera, Pérez López militó en ambos, pero no fue un tránsito “en bloque”. A pesar de las “purgas” propiciadas tras la división copeyana de mediados de los sesenta, en las cuales algunos de los sectores no calderistas fueron desplazados de puestos clave<sup>64</sup>, estos no acabarían en un MAN bastante amenazante y vengativo<sup>65</sup>, que no aprovechó el capital político que perdían los democristianos. Ello es debido no solo a esa actitud beligerante de los cuadros del MAN, también se debe a que los que salen de COPEI, a pesar de compartir la crítica al liderazgo de Caldera, se encuentran en posiciones ideológicas menos derechistas que las que propugnaba el MAN.

El MAN, desde su surgimiento, fue muy crítico con Caldera y los suyos. En los sectores radicales no gustó la aceptación del PCV como un actor político válido, tampoco la firma de Puntofijo, ni la permanencia de miembros ligados a COPEI

<sup>61</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 179-180

<sup>62</sup> Entrevista de Germán Borregales en el programa ‘Buenos Días’, 21 de noviembre de 1977, ADSICR.

<sup>63</sup> *Ibid.*

<sup>64</sup> Álvarez, Ángel E.: “Comité de Organización Política Electoral Independiente”, 531-532

<sup>65</sup> Pérez López, Joaquín, “Prólogo”, 20

durante el mandato presidencial de Betancourt. Borregales también fue muy crítico con algunas de las acciones tomadas durante ese período y en la que los *copeyanos* influyeron considerablemente. El caso más paradigmático es el de la reforma agraria, en la que destacó el papel del ministro de Agricultura y Cría, Víctor Giménez Landínez, destacado democristiano. Ante esa política redistributiva, Borregales culpó a Giménez Landínez y al propio Caldera haber firmado una reforma que propiciaba el éxodo rural<sup>66</sup>, fenómeno que, en realidad, ya se encontraba en franca progresión antes de la firma de la ley. En cierta medida, esta medida establecía una separación entre la visión que tenían el COPEI y el MAN, ambos hablaban de una mejora de las condiciones de los campesinos, pero los primeros abogaban por otorgarle tierras para su sustento, mientras que los segundos preferían defender la primacía de la propiedad privada.

COPEI sería socio de gobierno entre 1959 y 1964, pasando a la oposición durante el mandato del también adeco Leoni (1964-1969). Aun así, la crítica de Borregales a los socialcristianos se recrudeció durante la campaña de 1968. En ella, Borregales llegó a afirmar que Caldera era una de las grandes amenazas<sup>67</sup>, y que “no tenía nada nuevo que ofrecerle al pueblo de Venezuela”.<sup>68</sup> Todo ello, a pesar de compartir contienda electoral con varios partidos de orientación izquierdista, afirmando sobre AD que estos no eran la peor opción<sup>69</sup>.

Las elecciones serían ganadas por Caldera, quien sería presidente durante el período en el que Borregales fue elegido diputado. Pero las críticas hacia su persona y su partido no arreciaron. De manera temprana, Pérez López afirmaba que COPEI estaba invalidado “moralmente para ser un gobierno Demo-cristiano”<sup>70</sup>. Ello era debido a sus actuaciones previas, pero también a sus promesas electorales.

Durante el lustro presidencial de Caldera el MAN se opuso a gran parte de las políticas del gobierno. En el plano interno criticó la política de pacificación capitaneada por Lorenzo Fernández (Ministro de Relaciones Interiores)<sup>71</sup>, así como la situación de las cárceles. Además de ello, se opuso a la reanudación de

---

<sup>66</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 213-218.

<sup>67</sup> *Ibid.*, 241-243

<sup>68</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 116

<sup>69</sup> *Ibid.*, 121-124

<sup>70</sup> Pérez López, Joaquín, “Prólogo”, 20

<sup>71</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 132-136



relaciones con países de la órbita soviética<sup>72</sup> y fue un partido muy crítico con el Protocolo de Puerto España, rechazándolo junto a otras agrupaciones como la URD. En esa línea, Borregales llegó a exigir la renuncia del ministro de Relaciones Exteriores, Arístides Calvani<sup>73</sup>, un hombre al que Borregales tenía en buena estima personal. No fueron los únicos ni los más gravemente atacados. Luis Herrera Campins, por ejemplo, recibiría el epíteto de “teorizante neo-marxista”<sup>74</sup>, afirmación totalmente exagerada.

La realidad es que la batalla por el cristianismo político entre el MAN y COPEI se saldó con una victoria clara para los segundos. No solo obtuvieron mejores resultados y, con ello, una mayor cuota de representación y poder, además, en el seno de la Iglesia y sus grupos, el apoyo a los *copeyanos* fue mucho mayor. Para ello, solo hace falta observar el posicionamiento de una jerarquía eclesial que iba recibiendo cada vez más las influencias renovadoras de la Iglesia latinoamericana de los años sesenta y setenta. Prueba de ello son también sus medios de comunicación afines, solamente hace falta hojear las páginas del diario *La Religión* o de la *Revista SIC*, perteneciente a la Compañía de Jesús en Venezuela, para observar que el apoyo a COPEI era mayoritario.

### **El MAN y su visión de la realidad política venezolana**

Si bien el MAN se definió por oposición a COPEI, su verdadera vocación era el anticomunismo, como ya se ha podido observar. Esta definición estaba en el propio lema del partido y era repetida una y otra vez. Pérez López llegó a definir al PCV como el “implacable emisario del peor de los despotismos”<sup>75</sup>. Borregales iría aún más lejos y mantendría más de un enfrentamiento dialéctico con varios miembros del partido, incluso antes de la conformación del MAN. Si bien el blanco de sus ataques fueron todos los comunistas, con quién más discrepancias mostró fue con su líder, Gustavo Machado. Enfrentamientos en los que las descalificaciones fueron mutuas<sup>76</sup>. En un artículo publicado en España, llamaba al propio Machado y a Fabricio Ojeda, “fracasados aventureros de la subversión y el

---

<sup>72</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 73-76.

<sup>73</sup> Sureda Delgado, Rafael Ángel, *Venezuela y Gran Bretaña*, 185-186.

<sup>74</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, Anexo fotográfico (32b)

<sup>75</sup> Pérez López, Joaquín, “Prólogo”, 20

<sup>76</sup> Puede verse: Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 27-34

terrorismo"<sup>77</sup>. Años más tarde, su propia hija llegó a afirmar que su padre, en una entrevista, había reafirmado que "si [los comunistas] ganan las elecciones, los lincharía a todos, porque si no lo lincharían a él primero"<sup>78</sup>.

El PCV, junto a COPEI, sería el principal foco de las críticas del MAN, pero no sería el único. Como se ha podido observar anteriormente, Fabricio Ojeda, a quien se le ha denominado en alguna ocasión como "el hombre de Castro en Venezuela"<sup>79</sup>, no era miembro del PCV, sino que en su origen era uno de los líderes de la URD, aunque luego abandonara el partido y formara parte de la insurrección guerrillera.

La realidad es que la URD era un partido extraño. Era una amalgama heterogénea por la que pasaron, sobre todo en sus primeros años, desde revolucionarios como Ojeda, hasta liberales como Arturo Uslar Pietri, en un gradiente que iba desde la extrema izquierda hasta el centro-derecha. Con varios de sus miembros también tuvo encontronazos Borregales. El principal fue con Ignacio Luis Arcaya, un hombre de izquierdas (no tanto como Ojeda) que fue ministro de exteriores del gobierno de Betancourt (1959-1960). Borregales llegaría a ocupar un cargo menor dentro de ese ministerio, pero sería cesado a los pocos meses por criticar la posición de Caldera con respecto a la consecución de buenas relaciones con la URSS<sup>80</sup>.

Pero los problemas de Borregales con los diferentes sectores de la URD no se limitaron a los grupos izquierdistas, Uslar Pietri también fue blanco de sus críticas. Borregales le acusó de mentir sobre la represión ejercida durante su período como ministro de Isaías Medina Angarita y le acusó de legalizar el Partido Comunista en 1944 causa de las "desgracias y amarguras" que vivía el país en 1963<sup>81</sup>, en clara alusión a las guerrillas. No obstante, no solo fue crítico con su pasado, también con

---

<sup>77</sup> Borregales, Germán: "Pequeña historia de un gran saqueo", en *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 14/02/1960, pp. 8 y 9.

<sup>78</sup> Entrevista a Beatriz Borregales, por Napoleón Bravo, 29 de enero de 2020.

<sup>79</sup> Luis León, Ángel Damaso, *Tiempos de Revolución*, 238-240

<sup>80</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 62-63.

<sup>81</sup> *Ibid.*, 80.

su presente, al afirmar que el partido recién creado por Pietri,<sup>82</sup> el FND, estaba lleno de "oportunistas"<sup>83</sup>.

Aun así, los principales adversarios del MAN seguían encontrándose en la izquierda. En 1967, se producía una escisión en el seno de AD. Un sector importante del partido y escorado a su izquierda, liderado por Prieto Figueroa y Jesús Paz Galarraga, se desgajaba del partido gobernante y fundaba el MEP (Movimiento Electoral del Pueblo)<sup>84</sup>. Esta escisión alteraba la geometría electoral de cara a 1968, ya que no solo cambiaba de siglas gran parte de la maquinaria *adeca*, sino que también se iba algunos de sus líderes más carismáticos.

La escisión experimentada por AD, lejos de propiciar alegría en el seno del MAN, generó inquietud. Borregales siempre se mostró muy crítico con el MEP, al cual consideraba "el derrocamiento del pensamiento occidental"<sup>85</sup>. El grado de crítica fue considerable debido a que estimaba a Prieto Figueroa como uno de los favoritos a las elecciones de 1968<sup>86</sup>. La realidad de esos comicios fue diferente y la candidatura de Prieto Figueroa solo pudo obtener el cuarto lugar (19,3%)<sup>87</sup>. Aun así, la animadversión de Borregales hacia el candidato y su partido no decreció, como bien atestigua su hija años más tarde. Los Borregales consideraban a Prieto Figueroa uno de los principales culpables del deterioro experimentado por el país en las décadas siguientes debido a la importancia de su pensamiento dentro de las instituciones educativas venezolanas<sup>88</sup>.

La realidad es que la relación del MAN con AD fue curiosa. Si bien Borregales fue un gran crítico del *Trienio Adecó*, al que definió como el "peor desastre que haya sufrido la República en toda su larga y accidentada historia"<sup>89</sup>, sus críticas

---

<sup>82</sup> Arturo Uslar Pietri (1906-2011) fue uno de los principales intelectuales venezolanos del siglo XX. Muy activo políticamente, ocupó diferentes ministerios durante los gobiernos militares de López Contreras y Medina Angarita (1939-1945). Con la llegada de la democracia fue electo senador por la URD, aunque se presentó como independiente. Posteriormente concurrió a las presidenciales de 1963, liderando una conjunción de independientes y obteniendo el cuarto lugar con un 18% del voto (*CNE*, Elecciones Presidenciales, pág. 1). Al año siguiente fundaría el Frente Nacional Democrático (FND), que entraría a formar parte del Gobierno de Amplia Base liderado por Leoni, durante un corto lapso tiempo (1964-1966) y que le permitiría, en coalición con otros partidos, obtener el escaño de senador hasta 1973.

<sup>83</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 124.

<sup>84</sup> Coppedge, Michael, *Strong Parties and Lame Ducks. Presidential Partyarchy and Factionalism in Venezuela*, Stanford, Stanford University Press, 1994, 54-56.

<sup>85</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 116

<sup>86</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 241-242

<sup>87</sup> *CNE*, Elecciones Presidenciales, pág. 1

<sup>88</sup> Entrevista a Beatriz Borregales, por Napoleón Bravo, 29 de enero de 2020.

<sup>89</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 17

durante el período democrático fueron arreciando o, mejor dicho, desviándose hacia otros actores a medida que avanzaba el período. Se puede observar una profunda animadversión hacia Rómulo Betancourt<sup>90</sup> que, si bien se mantuvo durante el período democrático, se fue atenuando. Aun así, no dudó en afirmar que este había actuado como un enredador a la hora de engatusar a Caldera a suscribir los acuerdos con los que se inicia la democracia y que le llevan a la presidencia de la República<sup>91</sup>. Además de ello, en 1961, criticaba la infiltración comunista en las fuerzas del Estado y la escasa capacidad del gobierno para garantizar su vida<sup>92</sup>.

Dicho lo anterior, este tipo de críticas ya engarzaban más con la tónica general de los enjuiciamientos vertidos sobre los gobiernos de AD, que serán más reproches a su gestión, que en esencia. Esto resultará aún más llamativo durante el gobierno de Leoni, un presidente que además de *adeco*, era un reconocido masón<sup>93</sup>, hecho que confrontaba con el profundo antimasonismo de la cúpula del MAN. Las críticas a su gobierno fueron más destinadas a cuestiones como la recogida de basuras en los barrios populares de Caracas<sup>94</sup>, o a los altos impuestos<sup>95</sup>, que a la propia agrupación en su ideología y forma de ser. Esta situación contrasta con el carácter de oposición de tipo semileal que, en términos de Linz, estaría englobado el MAN<sup>96</sup>.

Este hecho pudo estar propiciado por varias cuestiones. En primer lugar, por el proceso de moderación experimentado por AD con respecto al *Trienio Adeco*, que fue considerable. En segundo lugar, debido a la política de confrontación con el comunismo y con las dictaduras de corte socialista por parte de los gobiernos *adecos*<sup>97</sup>. Y, en tercer lugar, por la poca esperanza que el MAN tenía en AD. El hecho de que COPEI recibiera más críticas que AD sugiere que las esperanzas de

<sup>90</sup> En 1950, Borregales llamaba a Betancourt comunista y equiparaba el llamado "Plan de Barranquilla" con el Manifiesto Comunista, Véase: Sanoja Hernández, Jesús, "El periodismo venezolano en el último medio siglo", *Comunicación. Estudios Venezolanos de comunicación*, 37, 1982, 43.

<sup>91</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 26-28.

<sup>92</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 73

<sup>93</sup> Castellón, Hello, *Guía histórica de la masonería venezolana: una obra de consulta con datos útiles, sobre la historia, el funcionamiento de los cuerpos masónicos y biografías de las personas que integran esos organismos*, Caracas, Lito-Jet, 1985, 213-214.

<sup>94</sup> Velasco, Alejandro, "'A Weapon as Powerful as the Vote'": Urban Protest and Electoral Politics in Venezuela, 1978-1983", *Hispanic American Historical Review*, 90, 4, 2010, 672.

<sup>95</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 115

<sup>96</sup> Linz, Juan José, *La quiebra de las democracias*, Madrid, Alianza, 2021, 100-125.

<sup>97</sup> Para ampliar, véanse: Romero, Carlos Antonio, *Las relaciones entre Venezuela y la URSS*, 56-60; y Luis León, Ángel Damaso, *Tiempos de Revolución*, 85-256

los cuadros del MAN siempre estuvieron puestas en que COPEI recogiera el guante anticomunista y nacionalcatólico que tenía su partido, cosa impensable si se hace referencia a los *adecos*. Además, Borregales percibió un agotamiento en AD a medida que avanzaba la década de los sesenta, llegando a afirmar, en 1968, que el partido se encontraba “en franco proceso de desintegración”<sup>98</sup>, y perdiendo competitividad electoral. Afirmación en la que, a todas luces, se equivocaría.

### **Pérez Jiménez y el perezjimenismo**

En la Venezuela de mediados del siglo XX hay un actor clave que aparece de manera recurrente y que, por posicionamiento político, podría ser cercano al MAN y a Borregales: Marcos Pérez Jiménez. Pérez Jiménez fue un militar autoritario que gobernó con mano de hierro, al menos, entre 1952 y 1958. Cuando se habla de la recurrencia de Pérez Jiménez se hace referencia a que, a pesar de ser el líder indiscutible del país durante su dictadura personalista, también tuvo un peso crucial en los dos períodos previos, tanto durante el *Trienio Adecos* como, sobre todo, durante las juntas que sucedieron a este período entre 1948 y 1952.

El fin de la dictadura y la llegada de la democracia no supusieron el fin de Pérez Jiménez, ni mucho menos del *perezjimenismo*. Algunos de sus seguidores fundarían, en 1963, la CCN<sup>99</sup>, un grupo político de extrema derecha que patrocinaría el infructuoso desembarco en el Senado del propio Pérez Jiménez<sup>100</sup>. La cuestión clave llegados a este, ¿cómo se desarrollarían las relaciones entre el MAN y la CCN? Y, más importante si cabe, ¿por qué no se produce una unión de las derechas radicales en Venezuela?

Para analizar esas dos cuestiones, antes habría que observar el pensamiento de Borregales con respecto a Pérez Jiménez y a su régimen. La realidad es que Borregales no tuvo una gran ligazón a la dictadura, no la observó nunca de manera excesivamente positiva, y su relación con esta tuvo claroscuros. En algunos momentos puntuales se mostró crítico con aspectos del régimen, principalmente

---

<sup>98</sup> Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, 115-116

<sup>99</sup> Velásquez, Ramón José, “Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo”, Velásquez, Ramón José et al., *Venezuela moderna, medio siglo de historia: 1926-1976*, Barcelona, Ariel. Fundación Eugenio Mendoza, 1979, 313-314

<sup>100</sup> *Ibid.*, 354-356.

cuando se producen actuaciones contra la moral cristiana o contra miembros de Copei<sup>101</sup>, partido al que, por entonces, aún se encontraba cercano. Dicho lo anterior, nunca se mostró como un opositor a ultranza al régimen y aunque no participó de la institucionalidad, sí que pudo desarrollar su carrera periodística sin perjuicios. Es más, llegó a ser representante a Venezuela en las reuniones de la Unión Internacional de Periodistas Católicos<sup>102</sup>.

En definitiva, no será un opositor acérrimo, como sí que lo será del *Trienio Adeco*, al que considerará una peor experiencia. Tampoco será simpatizante, como sí que lo será de los gobiernos militares situados entre 1948 y 1952, durante los cuales llegará a ostentar un cargo en el Ministerio de Agricultura<sup>103</sup>. Es más, si las principales críticas a Pérez Jiménez vienen por su participación en el golpe de Estado de 1945, los mayores halagos que le destina están relacionados con su actuación como ministro de Defensa de dichos gobiernos, en defensa de la soberanía venezolana<sup>104</sup>, aunque también loará las obras públicas llevadas a cabo durante su gobierno<sup>105</sup>. En cierta medida, su pensamiento de las diferentes fases de la historia reciente venezolana es bastante esquemático. Desde ese punto de vista, prefiere la dictadura de Pérez Jiménez a la junta transicional posterior y a la política pactista desarrollada a partir de octubre del año 1958<sup>106</sup>.

*“Aquí nunca hemos tenidos dictadores sino tiranos, que es muy distinto a los dictadores, el dictador es un hombre que ama a su país y lo quiere transformar, eso es un dictador”<sup>107</sup>.*

Con esa afirmación despachaba Borregales su pensamiento más reposado sobre Pérez Jiménez. Para él, Pérez Jiménez no había sido un dictador (algo bueno), sino un tirano (algo malo). Además, de esta manera desvinculaba su pensamiento sobre este, con respecto a otros dictadores que, como se podrá observar en el siguiente epígrafe, apoyó sin fisuras.

<sup>101</sup> Borregales, Germán: *Todos fueron canallas*, 57-59.

<sup>102</sup> “Venezuela, admitida en la Unión de Periodistas Católicos”, en *Pueblo*, Madrid, 18/02/1950, p. 5.

<sup>103</sup> Borregales, Germán: *Todos fueron canallas*, 53-56.

<sup>104</sup> Angelí, Marco Antonio, *Agravios de Colombia a Venezuela*, Caracas, Italgráfica, 1993, 27.

<sup>105</sup> Artículo publicado en 1965 en el diario *El Universal*, citado en: Da Silva Pinto, José Luis, *El espíritu del 23 de enero. Su ideario discursivo*, Tesis doctoral, Universidad Católica Andrés Bello, 2004, 176

<sup>106</sup> *Ibid.*, 174-177

<sup>107</sup> Entrevista de Germán Borregales en el programa ‘Buenos Días’, 21 de noviembre de 1977, ADSICR.

En el plano ideológico y electoral, el MAN se intenta diferenciar siempre del *perezjimenismo* y de la CCN. Es probable que en esa necesidad de diferenciación resida su renuncia a las armas<sup>108</sup>. En sentido ideológico, el MAN se mostraba como un partido con una línea mucho más definida. Tenían más claro de donde bebían sus fuentes y que es lo que querían para el país. Por contraposición, el *perezjimenismo* era más una mezcla de pragmatismo nostálgico de tintes autoritarios con escasa base ideológica, más allá de las difusas pinceladas del llamado Nuevo Ideal Nacional. Es cierto que ambos grupos políticos compartían un nacionalismo grandilocuente y un anticomunismo militante<sup>109</sup>, pero también tenían notables diferencias.

El MAN era un partido cuya base ideológica principal era el nacionalcatolicismo, mientras que el *perezjimenismo* no solo no bebía de esa base, sino que incluso había llegado a tener problemas con la Iglesia a finales de la dictadura<sup>110</sup>. Si a finales de los cincuenta se produjo ese alejamiento, a mediados de los sesenta, los vínculos entre la Iglesia y el legado de la dictadura eran aún más difusos. Otro factor esencial que no puede obviarse en la no renuncia e integración del MAN en la CCN es el liderazgo. Borregales tenía muy claro su proyecto y lo defendería él, como líder único.

En el sentido inverso se puede observar un escaso interés del *perezjimenismo* político en el MAN. Cuando surge la CCN, el MAN era un partido extraparlamentario demasiado pequeño para resultar relevante a un nuevo proyecto que nacía con vocación de retornar, por otra vía, a la dinámica de los años cincuenta.

Sea como fuere, la realidad es que nunca se produjo una unificación entre el MAN y la CCN. Los dos partidos ocuparon su espacio sin entrar siquiera en

---

<sup>108</sup> Germán Borregales mantendrá siempre, una posición ambigua sobre la posibilidad de la toma del poder por medio de la violencia. Para Venezuela deseará, en numerosas ocasiones, la insurrección como una vía legítima para alcanzar el poder y defenderá las urnas como medio, pero también dictaminará que, en caso de victoria comunista, cualquier mecanismo será lícito. No es un defensor integrista de las fuerzas armadas y su rol, actor principal de un hipotético golpe, pero le dedica su libro *Todos son canallas*. Además, reconoce abiertamente que apoyó el golpe de 1948, y años más tarde no se muestra arrepentido, más bien todo lo contrario [Véase: Entrevista de Germán Borregales en el programa 'Buenos Días', 21 de noviembre de 1977, ADSICR.]. Lo que sí que será es un férreo defensor de golpes de Estado llevados a cabo en otros países del mismo contexto regional y cultural.

<sup>109</sup> Olivar, José Alberto. "Prolegómenos de una dictadura militar y su filosofía del poder (1948-1958)", *Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos*, 52, 2011, 131.

<sup>110</sup> Rodríguez Campos, William. "La Iglesia venezolana entre los siglos XIX-XX", *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 67, 131, 2009, 583.

coaliciones electorales. La realidad es que ambos tienen en común que su mejor etapa coincide con los años finales de los sesenta y principios de los setenta, en los que hubo un crecimiento de la representación de la extrema derecha en Venezuela. Crecimiento más ligado a cuestiones circunstanciales que a una "oleada derechista" estructurada. Pero si bien el auge del MAN se limitó a aquel cargo de diputado que ostentó Borregales durante el quinquenio de 1969-1974, el auge del *perezjimenismo* político sería mucho más llamativo y extraordinario, como se ha podido ver anteriormente.

La realidad es que el resurgir de la extrema derecha en Venezuela fue efímero. Si ya en 1973 fenecería el MAN, a partir de 1978, la CCN quedaría como una fuerza extraparlamentaria y testimonial, que el electorado venezolano, ni siquiera el más nostálgico de la dictadura de Pérez Jiménez, asociaría a un retorno a la realidad de aquella dictadura personalista de los años cincuenta.

### **El tablero internacional, un lugar hostil**

En el plano internacional, la visión del MAN era una extensión, con matices, de su pensamiento maniqueo expresado para la política interna. Los comunistas eran malvados y no se debía tratar con ellos. Los anticomunistas y católicos eran buenos y dignos de ser loados.

En ese sentido, desde el partido no se dudó en criticar el acercamiento y la normalización de relaciones con la Unión Soviética, así como la existencia de partidos comunistas en los países democráticos, ya que al revés no era posible<sup>111</sup>. Borregales definió a estos partidos, y entre ellos al PCV, como la "punta de lanza" de la URSS<sup>112</sup>. Por otra parte, no existía una especial predilección por los Estados Unidos como el otro contendiente de la Guerra Fría, se buscaba más bien una especie de "tercera vía nacionalcatólica". Dicho lo cual, no es menos cierto que el MAN defendió, en programa mínimo para 1963, el respeto "y protección del capital extranjero"<sup>113</sup>, que en gran parte era estadounidense, y observó en el gigante del norte un aliado contra el comunismo.

---

<sup>111</sup> Pérez López, Joaquín, "Prólogo", 14

<sup>112</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 26-28.

<sup>113</sup> Borregales, Germán: *Todos fueron canallas*, 53-56.



A nivel latinoamericano, el gran enemigo fue, lógicamente, la Cuba de Fidel Castro. Aunque previamente ya había atacado a otros revolucionarios latinoamericanos, como es el caso de Sandino<sup>114</sup>.

*“El ‘fidelato’ constituye sin lugar a dudas, el manchón más sombrío, más siniestro, estampado sobre la historia de América. El ‘fidelato’ transplantó, e introdujo en el continente de Colón por el vericuerdo de las más sucias de las traiciones, la lacra roja, el peor de los despotismos sufridos por la humanidad. En la patria de Martí, bajo el impacto comunista del trío repugnante Fidel, Raúl y el difunto Ché Guevara, se produjo la persecución a todos los principios y de todos los sentimientos que cifran el orgullo de la civilización cristiana. La barbarie más absoluta, peor si cabe, que la que transportaban en los cascotes de sus caballos las hordas de Atila, impera en la desdichada Cuba”<sup>115</sup>.*

Este pensamiento de Pérez López había sido condensado, en numerosas ocasiones por parte los líderes del MAN. Ya en marzo de 1959, Germán Borregales denominaba Fidel Castro asesino y “demente conductor del ‘Movimiento 26 de Julio’”<sup>116</sup>. Además de ello, ambos líderes del MAN no dudaron en relacionar a Castro con la subversión en el continente y en Venezuela. Sandino y Castro no serían los únicos que recibirían descalificaciones por parte del MAN. Algunos católicos, como el padre Camilo Torres Restrepo, también serían blanco de las críticas de Borregales y su grupo<sup>117</sup>.

Este anticomunismo del MAN y de Borregales buscó atacar a otro de sus grandes aliados, según ellos: la masonería. Según el propio Borregales, esta organización internacional se encontraba en connivencia con el comunismo, en cierta medida auspiciándolo<sup>118</sup>, y debilitando a las sociedades políticas, así como a otras instituciones claves para la vida católica como, por ejemplo, la familia<sup>119</sup>.

Ante esta situación de peligro inminente, resulta lógico que el partido se alineara, a nivel internacional, con otros grupos. Tanto es así que, durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, Germán Borregales, ya fuera en su

<sup>114</sup> Ibid., 32.

<sup>115</sup> Pérez López, Joaquín, “Prólogo”, 17

<sup>116</sup> Borregales, Germán: *Todos fueron canallas*, 43-44.

<sup>117</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 154.

<sup>118</sup> Borregales, Germán, *Así es la masonería*, 152-159.

<sup>119</sup> Borregales consideraba que la masonería era, entre otras cosas, enemiga de la Iglesia Católica y destructora tanto de la familia como de la sociedad. Véase: Ibid., 61-66

nombre como periodista afamado, o en representación del partido que lideraba, participó en numerosas reuniones de grupos anticomunistas, tanto a nivel latinoamericano como interamericano<sup>120</sup>. Reuniones en las que participaron miembros de grupos de extrema derecha de un amplio espectro.

Ese cierto mimetismo interno-externo con respecto al comunismo, también fue ampliado a la que, como se ha podido observar, era una de sus obsesiones: la renunciante democracia cristiana. Y si en Venezuela la imagen de esa “renuncia” habían sido Rafael Caldera y COPEI, en América Latina ese papel lo jugarían Eduardo Frei y la democracia cristiana de Chile.

Frei era el líder indiscutible de un Partido Demócrata Cristiano (PDC) que, al igual que COPEI, se encontraban institucionalizado. Programáticamente, el PDC se movía en posiciones de centro reformismo y, en ocasiones, llegaba a acuerdos y entendimientos con sectores de la izquierda<sup>121</sup>. Esta situación no era bien considerada por el MAN que llegó a denominar, en una clara hipérbole, al gobierno de Frei como “filo-comunista”<sup>122</sup>, argumentando que la democracia cristiana chilena esta se encontraba dominada por la URSS y que suponía, al igual que Cuba “una amenaza para la seguridad y la soberanía de América”<sup>123</sup>.

Borregales criticaba duramente el acercamiento y la colaboración de los partidos demócratacristianos con la izquierda y para ello utilizaba habitualmente una frase de Pío XI: “Nadie puede ser un buen cristiano y al mismo tiempo un verdadero socialista”<sup>124</sup>. No se puede obviar que un referente del pensamiento de Borregales y los suyos es, sin duda alguna, todo el entramado de bulas, encíclicas y diferentes expresiones del papado, con especial querencia por algunos papas del siglo XIX y del primer tercio del XX<sup>125</sup>.

La realidad es que las analogías y los vínculos entre los partidos chileno y venezolano eran considerables, no tanto así la situación contextual de ambos

---

<sup>120</sup> Costa Machado, Rodolfo, *Por dentro da Liga Mundial Anticomunista – gênese e gestão de WACL: filonazistas, contrarrevolução asiática e o protótipo latino-americano da Operação Condor (1943-1976)*, Tesis doctoral, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, 2022, 655, 674-675, 790-793, 1441, 1493, 1535, 1575, 1714-1715 y 1728-1729.

<sup>121</sup> Huneeus Madge, Carlos, “Un partido político muy institucionalizado: la democracia cristiana en Chile”, en Mainwaring, Scott; Scully, Timothy R. (eds.), *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013, 177-198.

<sup>122</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 249.

<sup>123</sup> *Ibid.*, 158.

<sup>124</sup> *Ibid.*, 131.

<sup>125</sup> Como muestra, puede verse: Borregales, Germán, *Así es la masonería*, 22 y ss.

países. Tras el paso de Caldera por el poder, regresó al Palacio de Miraflores el partido más importante de Venezuela: AD; mientras que, tras el paso de Frei por la presidencia, quien llegaría al poder en Chile sería Salvador Allende.

Más allá de la vinculación de Borregales y del MAN con algunos destacados pinochetistas<sup>126</sup>, la caída del régimen democrático en Chile será bienvenida. Aun así, la principal influencia autoritaria de la extrema derecha venezolana no vendrá de América Latina, sino de Europa.

La dictadura franquista fue el gran referente de un Germán Borregales que llegó a aceptar íntegramente la imagen de Franco como centinela de occidente. Según Borregales, sería Francisco Franco el único que lograría vencer al comunismo en todas sus formas<sup>127</sup>, además de a otros poderes perversos como la masonería.

En más de una ocasión, tanto desde sus múltiples tribunas (periodísticas, política, etc.) en Venezuela, como en sus comunes visitas a España<sup>128</sup>, defendió su teoría de que la victoria nacional en España había supuesto el verdadero freno a la expansión del comunismo por Hispanoamérica y que, por lo tanto, el comunismo internacional no le perdonaba la realización de dicha hazaña<sup>129</sup>.

Desde el MAN se creía a pies juntillas en aquella teoría de la “cruzada” realizada en España y en la simbiosis Iglesia-régimen<sup>130</sup>. No cabe duda de que existía una cierta admiración carismática desde Borregales hacia el dictador español. En sus escritos se incidía mucho en el sacrificio de los miles de religiosos que fueron asesinados durante la Guerra Civil<sup>131</sup>, y en el levantamiento nacional como una defensa de la fe católica.

En ese sentido, era muy crítico con los republicanos españoles en general, y con los exiliados en Venezuela en particular, los cuales no eran escasos. A estos se les acusaba de haber asesinado sacerdotes y monjas, así como de haber sustraído el famoso “oro de Moscú”<sup>132</sup>. Más crítico aún era con los partidos venezolanos que

<sup>126</sup> Costa Machado, Rodolfo, *Por dentro da Liga Mundial Anticomunista*, 1534-1535

<sup>127</sup> Borregales, Germán, *Así es la masonería* 190

<sup>128</sup> “Convocatorias para hoy”, en *ABC*, Madrid, 06/12/1961, pp. 67-68.

<sup>129</sup> Véanse, por ejemplo, un artículo publicado en junio de 1961 que aparece citado en: “El marxismo no perdona la derrota sufrida en España”, en *ABC*, Sevilla, 08/06/1962, p. 21; o Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 249.

<sup>130</sup> Moradiellos, Enrique, *Franco. Anatomía de un dictador*, Madrid, Turner, 2018, 202-204

<sup>131</sup> Véanse, por ejemplo: Borregales, Germán, *Así es la masonería*, 187-189; Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 83-84

<sup>132</sup> Artículo publicado en *El Universal*, a principios de 1960. Citado en: Borregales, Germán: “Pequeña historia de un gran saqueo”, en *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 14/02/1960, pp. 8 y 9.

se relacionaban con los exiliados o que apoyaban las reivindicaciones de libertad y democracia para España. En ese grupo de partidos, los reproches a COPEI destacaban sobre las del resto de partidos criticando que los democristianos “le dan el abrazo, le facilitan la entrada, le abren sus puertas” a los republicanos españoles, ayudándoles dándoles “cuanto requieres para su tarea de succión y perversidad”<sup>133</sup>. Lo más curioso de toda esta relación de admiración y defensa por parte de Borregales y del MAN con respecto al Franquismo, es que la diplomacia española en Venezuela, al menos en sus primeros años, no puso demasiado atención en Borregales ni en su partido<sup>134</sup>. Quizás ello sea debido al escaso tirón electoral del candidato y de su grupo político, el cual se intuía desde España.

A pesar de esta escasa reciprocidad por parte de España, Borregales sitúa la valía de Franco por delante de Roosevelt, Truman o Churchill, a quienes culpa del crecimiento de la URSS<sup>135</sup>, tanto durante su vida como *a posteriori*.

Llegados a este punto resulta necesaria una matización. Aunque hay una admiración profunda por Franco, esta no se extiende al resto de experiencias con las que el régimen franquista mantuvo buenas relaciones o vínculos estrechos. Es cierto que, por una parte, hay un reconocimiento expreso a la dictadura de Antonio Oliveira Salazar, al cual se le considera un “anticomunista”<sup>136</sup>, epíteto positivo dentro de la cosmogonía del MAN, pero por otra parte, el partido se desmarca del nazismo y el fascismo. Este no alineamiento con las dos experiencias totalitarias se debe encuadrar dentro de dos coordenadas: por un lado, el proceso de alejamiento de sus aliados fascistas que experimenta el Franquismo una vez la derrota de las potencias del Eje se torna insostenible<sup>137</sup>, y, por otra parte, y en contraste con el Franquismo, la no religiosidad de ambas experiencias. Es en ese sentido y con ese argumentario, el del cierto rechazo producido por la Iglesia<sup>138</sup>, con el que Borregales y el MAN se desmarcan del nazismo y el fascismo. La realidad es que esa desvinculación queda un tanto endeble debido a que la victoria del

---

<sup>133</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 77-78.

<sup>134</sup> Luis León, Ángel Dámaso, “Los primeros pasos de la democracia en Venezuela bajo el prisma de la diplomacia española (1958-1962)”, *Anuario de estudios americanos*, 78, 1, 2021, 338

<sup>135</sup> Borregales, Germán, *Así es la masonería*, 187-189

<sup>136</sup> Borregales, Germán, *Copei, hoy*, 138

<sup>137</sup> Véase la reflexión que aparece en: Moradiellos, Enrique, *Franco*, 229-288, tomándose el marco referencial de las páginas 282 y ss.

<sup>138</sup> Borregales, Germán, *Así es la masonería*, 133-137

Franquismo en "su cruzada" obedece, al menos en gran parte, al apoyo que la Italia fascista y la Alemania nazi otorgaron a los sublevados.

La realidad es que la admiración de Germán Borregales por Franco le acompañó hasta la tumba. En 1975, con Franco enfermo, llegó a escribir en las páginas de *El Universal*, un artículo en el que lo loaba como político y como militar, afirmando que "es el que vio más clara la situación del mundo y dedicó, como apóstol, toda la vida una solución conveniente a sus problemas"<sup>139</sup>. Sin olvidar las acusaciones que vertió sobre su sucesor a los pocos años de su muerte con la publicación de una de sus últimas obras: *Franco: tres años después o la felonía de un rey*, el cual contó con el prólogo de Blas Piñar, líder del ultraderechista Fuerza Nueva<sup>140</sup>.

### Conclusiones

En conclusión, lo que se puede observar en esta experiencia política venezolana, es la conformación de un partido político nacionalcatólico que surge en un contexto de oposición a todo lo que pueda sonar a izquierdismo, pero también a la voluntad institucionalizadora y democrática de gran parte de los partidos políticos de la Venezuela de la época. De esa realidad surge su profunda animadversión hacia la relativamente exitosa experiencia democristiana en el país, la cual resulta demasiado blanda para los deseos de los miembros del MAN y, sobre todo, de su líder ya que, se puede observar con relativa facilidad, que este partido posee un fuerte componente personalista.

Esa fuerte oposición significará y dará forma a su concepción de la realidad, tanto interna como externa. Si bien son muy fácilmente rastreables las filias y fobias del partido en el ámbito interno, en la cuestión externa se producirá una cierta mimetización del discurso establecido para Venezuela. Ello explica situaciones tan paradigmáticas como la necesidad imperante de opinar y posicionarse sobre las vicisitudes políticas que se producirán en el Chile de finales de los sesenta y principios de los setenta.

---

<sup>139</sup> Citado en: "La enfermedad del jefe de Estado", en *ABC*, Madrid, 29/10/1975, p. 10.

<sup>140</sup> Borregales, Germán, *Franco, tres años después o la felonía de un rey*, Caracas, Altolitho, 1978.

La cuestión del carácter democrático del MAN queda en entredicho. A pesar de ciertas expresiones de sus líderes y de la no fusión con el *perezjimenismo* político, el discurso de estos líderes muestra, cuanto menos, una cierta ambigüedad. La justificación de cierta toma de las armas, la celebración de algunos momentos autoritarios de la historia de Venezuela (y el rechazo abierto de otros democráticos) y la fascinación producida por ciertas experiencias dictatoriales que se producen fuera de las fronteras del país; confirman al menos parcialmente la hipótesis de que la predisposición del MAN hacia la democracia era una predisposición, como poco, limitada.

En ese sentido, es necesario resaltar que, aunque el peso electoral del MAN haya sido muy limitado, su especial relevancia se muestra a la hora de mostrar que sigue existiendo un sector de la sociedad venezolana, aún al poco de llegar la democracia, que añora una solución autoritaria de derechas. El poco apoyo social recibido va en el camino de reafirmar aquella creencia de que la Venezuela la segunda mitad del siglo XX era un país con seria vocación democrática, pero también de que, aunque ello fuera la tendencia mayoritaria, seguía existiendo un grupo de personas cuyo pensamiento consideraba que había ciertas posiciones políticas ilegítimas *per se*, y que el principal referente de gestión pública era un general nacionalcatólico que no solo no permitía la diferencia de pareceres en su país, sino que la reprimía con mano implacable.

Fecha de recepción: 05/05/2023

Aceptado para publicación: 31/05/2024

## Referencias Bibliográficas

- Alexander, Robert J., *Romulo Betancourt and the Transformation of Venezuela*, New Brunswick. Londres, Transaction Books, 1982.
- Álvarez, Ángel E., "Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI)", en Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (Coords.), *Partidos políticos de América Latina. Países andinos*, México D.F., Instituto Federal Electoral. Fondo de Cultura Económica, 2001, 510-537.
- Angelí, Marco Antonio, *Agravios de Colombia a Venezuela*, Caracas, Italgráfica, 1993.
- Báez, Mauricio, *From Praetorianism to Civic Order. The Case of Venezuela*, Filadelfia, University of Pennsylvania, 1981.
- Bédarida, François, "Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente", *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20, 1998, 19-27.
- Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*, Madrid, Taurus, 1996.
- Borregales, Germán, *Así es la Masonería*, Caracas, Ediciones Fe y Cultura, 1954
- Borregales, Germán, *Copei, hoy: una negación*, Caracas, Garrido, 1968.
- Borregales, Germán, *Todos fueron canallas*, Caracas, Ediciones Fe y Cultura, 1975.
- Borregales, Germán, *Franco, tres años después o la felonía de un rey*, Caracas, Altolitho, 1978.
- Brewer-Carías, Allan, "50 años de evolución institucional en Venezuela (1926-1976)", Velásquez, Ramón José et al., *Venezuela moderna, medio siglo de historia: 1926-1976*, Barcelona, Ariel. Fundación Eugenio Mendoza, 1979, 533-761.
- Bunimov-Parra, Boris, *Introducción a la sociología electoral venezolana*, Caracas, Editorial Arte, 1968.
- Caballero, Manuel, *Rómulo Betancourt, político de nación*, Caracas, Alfadil. Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Caldera, Rafael, *Especificidad de la democracia cristiana*, Barcelona, Nova Terra, 1973.

Castellón, Hello, *Guía histórica de la masonería venezolana: una obra de consulta con datos útiles, sobre la historia, el funcionamiento de los cuerpos masónicos y biografías de las personas que integran esos organismos*, Caracas, Lito-Jet, 1985.

Coppedge, Michael, *Strong Parties and Lame Ducks. Presidential Partyarchy and Factionalism in Venezuela*, Stanford, Stanford University Press, 1994.  
<https://doi.org/10.1515/9781503622272>

Costa Machado, Rodolfo, *Por dentro da Liga Mundial Anticomunista - gênese e gestão de WACL: filonazistas, contrarrevolução asiática e o protótipo latino-americano da Operação Condor (1943-1976)*, Tesis doctoral, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, 2022.

Crisp, Brian F., Levine, Daniel H. y Molina, José E.: "El ascenso y la decadencia del Copei en Venezuela", en Mainwaring, Scott; Scully, Timothy R. (eds.), *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013, 365-397.

Da Silva Pinto, José Luis, *El espíritu del 23 de enero. Su ideario discursivo*, Tesis doctoral, Universidad Católica Andrés Bello, 2004.

Dockendorff, Andrés, "El espejismo de la institucionalización: evolución del sistema de partidos en Venezuela (1958-1998)", *Estudios internacionales*, 166, 2010, 7-43.  
<https://doi.org/10.5354/0719-3769.2010.12617>

Farfán Mendoza, Guillermo, "El nuevo institucionalismo histórico y las políticas sociales", *Polis* 3, 1, 2007, 87-124.

Figueroa Rey, Luis Enrique, *Columns de Luis Enrique Figueroa Rey (1966-1981)*, Bucaramanga, Fundación El Libro Total, 2021.

Gamus, Paulina, *Se agradece la risa*, Caracas, Dahbar ediciones, 2018.

Huneus Madge, Carlos, "Un partido político muy institucionalizado: la democracia cristiana en Chile", en Mainwaring, Scott; Scully, Timothy R. (eds.), *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2013, 173-223.

Linz, Juan José, *La quiebra de las democracias*, Madrid, Alianza, 2021.

Luis León, Ángel Dámaso, "Tiempos de Revolución. Medio siglo de influencia cubana en Venezuela (1998-2013)", Tesis Doctoral, Universidad de La Laguna, 2020.



- Luis León, Ángel Dámaso, "Los primeros pasos de la democracia en Venezuela bajo el prisma de la diplomacia española (1958-1962)", *Anuario de estudios americanos*, 78, 1, 2021, 321-354, <https://doi.org/10.3989/aeamer.2021.1.11>
- Magallanes, Manuel Vicente, *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*, Caracas, Ed. Arte, 1977.
- Molina, José y Pérez, Carmen, "Evolution of the party system in Venezuela, 1946-1993", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 40, 2, 1998, 1-26. <https://doi.org/10.2307/166372>
- Mondolfi Gudat, Edgardo, *Temporada de golpes. Las insurrecciones militares contra Rómulo Betancourt*, Caracas, Alfa, 2015.
- Moradiellos, Enrique, *Franco. Anatomía de un dictador*, Madrid, Turner, 2018.
- Mudde, Cas, *The ideology of the extreme right*, Manchester, Manchester University Press, 2000.
- Olivar, José Alberto. "Prolegómenos de una dictadura militar y su filosofía del poder (1948-1958)", *Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos*, 52, 2011, 113-137. <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2011.52.26004>
- Pérez López, Joaquín "Prólogo", en Borregales, Germán, *Copei, hoy*; Caracas, Garrido, 1968, 7-21.
- Peters, Guy B., *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en ciencia política*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- Ramos, Alfredo, "Venezuela: el ocaso de una democracia bipartidista", *Nueva Sociedad*, 161, 1999, 35-43.
- Rodríguez Campos, William. "La iglesia venezolana entre los siglos XIX-XX", *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 67, 131, 2009, 579-585.
- Romero, Carlos Antonio, *Las relaciones entre Venezuela y la URSS: diplomacia o revolución*, Caracas, UCV, 1992.
- Sanoja Hernández, Jesús, "El periodismo venezolano en el último medio siglo", *Comunicación. Estudios Venezolanos de comunicación*, 37, 1982, 39-46.
- Sartori, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza, 2009.

Steinmo, Sven, *Politics Historical Institutions in Comparative Analysis*, Melbourne, Cambridge University Press, 1992.

Sureda Delgado, Rafael Ángel, *Venezuela y Gran Bretaña: historia de una usurpación*, Caracas, UCV, 1980.

Velasco, Alejandro, "'A Weapon as Powerful as the Vote': Urban Protest and Eletoral Politics in Venezuela, 1978-1983", *Hispanic American Historical Review*, 90, 4, 2010, 661-696. <https://doi.org/10.1215/00182168-2010-045>

Velásquez, Ramón José, "Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo", Velásquez, Ramón José et al., *Venezuela moderna, medio siglo de historia: 1926-1976*, Barcelona, Ariel. Fundación Eugenio Mendoza, 1979, 13-435.